Naciones Unidas S/PV.6808



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6808ª sesión

Miércoles 18 de julio de 2012, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Osorio . . . . (Colombia)

Miembros:

Alemania . . . . Sr. Eick
Azerbaiyán . . . . Sr. Mehdiyev
China . . . . Sr. Wang Min
Estados Unidos de América . . . . Sr. DeLaurentis
Federación de Rusia . . . . Sr. Zhukov
Francia . . . . Sr. Araud
Guatemala. . . . . Sr. Rosenthal
India . . . . Sr. Raguttahalli
Marruecos. . . . . Sr. Taib
Pakistán . . . . Sr. Tarar
Portugal . . . . Sr. Gaspar da Silva
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . Sr. Parham
Sudáfrica . . . . Sr. Laher
Togo . . . . Sr. Menan

Orden del día

La situación en Côte d'Ivoire

Trigésimo informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (S/2012/506)

12-42623 (S)





Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Côte d'Ivoire

Trigésimo informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (S/2012/506)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Côte d'Ivoire a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, Sr. Albert Koenders, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/506, que contiene el trigésimo informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire.

Tiene ahora la palabra el Sr. Koenders.

Sr. Koenders *(habla en inglés)*: Es para mí un gran honor dirigirme hoy al Consejo de Seguridad, tras mi última exposición informativa de 26 de enero de 2012 (véase S/PV.6708).

El trigésimo informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (S/2012/506), que el Consejo de Seguridad tiene ante sí, proporciona a sus miembros información actualizada sobre los principales acontecimientos acaecidos en el país desde el informe especial del Secretario General de 29 de marzo de 2012 (S/2012/186).

Hoy mi exposición informativa se centrará en las actuales cuestiones más cruciales para Côte d'Ivoire, especialmente en relación con la situación en materia de seguridad, la situación política y las actividades llevadas a cabo por el Gobierno, con el apoyo de la ONUCI, a fin de que el país pueda volver al camino de la paz y la estabilidad.

Quisiera comenzar diciendo que, como mencioné en mis últimas exposiciones informativas al Consejo, Côte d'Ivoire está logrando grandes progresos en el camino hacia la paz, la estabilidad y el desarrollo. La economía se está recuperando, el país se está reintegrando cada vez más en la región de África Occidental y la situación general en materia de seguridad ha mejorado desde el fin de la crisis posterior a las elecciones el año pasado. Además, tras las elecciones legislativas, la Asamblea Nacional inició su labor en abril, con un compromiso de su Presidente de que la Asamblea contribuirá a la reconciliación nacional y supervisará en forma efectiva la gestión del Gobierno en nombre del pueblo de Côte d'Ivoire.

Sin embargo, este panorama positivo no debe ocultar el hecho de que el país sigue afrontando importantes retos y considerables amenazas a medida que pasa hacia una etapa de consolidación de la paz. En las últimas semanas, el país se ha caracterizado por cierto grado de ansiedad política, lo que demuestra que es necesario abordar urgentemente y de manera transparente las causas profundas del conflicto —los problemas relacionados con las tierras, las fuerzas de seguridad no reformadas, la impunidad y la falta de reconciliación nacional y diálogo político— en pro de toda la población de Côte d'Ivoire.

En primer lugar, la situación en materia de seguridad sigue siendo especialmente volátil, sobre todo, pero no únicamente, en el oeste, en la frontera entre Côte d'Ivoire y Liberia, en razón de la existencia de autoridades del Estado débiles, las grandes cantidades de armas, los elementos armados, los excombatientes, las milicias y los dozos, así como la competencia por el control de los recursos. Los informes sobre el rearme y el reclutamiento de excombatientes de Côte d'Ivoire y Liberia y los posibles atentados contra la seguridad del Estado son asuntos que me preocupan mucho. Hombres armados han llevado a cabo ataques en las aldeas situadas en la zona fronteriza, que a menudo se caracteriza por enfrentamientos violentos entre las comunidades que pueden convertirse en conflictos a gran escala en tanto no se aborden eficazmente las causas subyacentes, como los problemas relacionados con la tenencia de tierras.

La situación sufrió un gran deterioro el mes pasado, cuando siete miembros del personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz procedentes del Níger perdieron la vida en un ataque llevado a cabo por elementos armados en la carretera de Para a Sao, a lo largo de la frontera con Liberia, lo que demuestra la necesidad de una vigilancia continua y del refuerzo de las medidas encaminadas a garantizar la protección de los civiles. El Gobierno ha fortalecido su presencia militar y ha creado una comisión encargada

de investigar el ataque de Para, mientras que la ONUCI está prestando asistencia técnica y apoyo forense.

En respuesta a los incidentes ocurridos en el oeste, la ONUCI ha reforzado su componente militar sobre el terreno, aumentando sus contingentes desplegados en el sector occidental, de conformidad con nuestra necesidad operacional de proteger a los civiles y disuadir con firmeza toda iniciativa de desestabilizar el país en diferentes lugares de Côte d'Ivoire. Estamos colaborando estrechamente con la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) con el fin de coordinar nuestras actividades, para lo cual se ha elaborado un plan de acción detallado.

Por su parte, los Gobiernos de Côte d'Ivoire y de Liberia han aumentado su presencia militar en la zona en cuestión y se mantienen en estrecho contacto para intercambiar información. Hay que mencionar el plan de acción que aprobaron la ONUCI y la UNMIL y una reunión cuatripartita que incluyó a los Gobiernos de los dos países, así como a la ONUCI y la UNMIL, celebrada el 14 de junio en Abidján —solamente unos pocos días después de los ataques— que se plasmó en el acuerdo entre las partes de seguir fortaleciendo la cooperación, en particular reforzando su presencia a ambos lados de la frontera mediante más patrullas aéreas y a pie, así como actividades para proteger a los civiles, el fortalecimiento de la cooperación judicial y la adopción de medidas encaminadas a fomentar la reconciliación y el desarrollo.

La necesidad de combinar la firmeza con la vigilancia y de instar al Gobierno a que siga intensificando su presencia civil, a que invierta en el desarrollo y a que garantice el tratamiento equitativo en relación con la cuestión de las tierras no puede destacarse lo suficiente. En particular, a nuestro juicio, es urgentemente necesario abordar las causas profundas del conflicto y fomentar la reconciliación mediante la adopción de medidas concretas a nivel nacional, a la vez que se concede prioridad al fortalecimiento del estado de derecho y la restauración de la autoridad del Estado. Es importante que el Gobierno de Côte d'Ivoire haga más hincapié en esa cuestión candente.

La reconciliación nacional es clave para todo proceso orientado a la estabilización y la consolidación de la paz. A ese respecto, la necesidad de un auténtico diálogo sustantivo sigue siendo esencial. Los días 27 y 28 de abril se celebró en Grand-Bassam un cónclave presidido por el Primer Ministro, con la participación de los partidos de la oposición, que culminó posteriormente con un comunicado en el que se anunció la creación de un mecanismo de seguimiento del diálogo en curso mediante el cual el Gobierno y la oposición tienen la oportunidad de proseguir sus intercambios. Sin embargo, debe darse un nuevo impulso para permitir el compromiso constructivo de todas las partes en el diálogo político. Todas las partes deben fortalecer su voluntad política de poner en marcha un programa bien definido con el fin de mantener un diálogo político serio.

La iniciativa del Gobierno de participar en un diálogo con la oposición política es una medida positiva. Es importante que ahora el Gobierno siga trabajando en pro de una reconciliación y un diálogo político genuinos a todo nivel y que garantice un espacio político a la oposición, aclarando el contexto y el calendario para esas consultas y adoptando medidas de reconciliación cuando y donde sea posible. Al mismo tiempo, la oposición debe desempeñar el papel de una oposición constructiva, hacer uso de un lenguaje conciliador y contribuir a la construcción de un futuro mejor para el país y la reconciliación.

Las próximas elecciones locales, para las que el Gobierno ha pedido la asistencia de las Naciones Unidas, podrían contribuir al fortalecimiento de la reconciliación nacional a nivel local. Sin embargo, para que esas elecciones tengan éxito, es necesario reunir ciertas condiciones en cuanto a una mayor responsabilidad del Gobierno de Côte d'Ivoire y la claridad acerca de la inclusión, la seguridad y el calendario apropiados, así como contemplar la reforma de los órganos electorales y administrativos en cuestión. Solamente en condiciones claramente especificadas relacionadas con esos problemas se debe examinar la posibilidad del apoyo de la ONUCI y concederse los recursos financieros, administrativos y militares para emprender esas tareas.

Para el éxito de la reconciliación nacional también se requiere la promoción de una cultura de respeto de los derechos humanos. Es de vital importancia consolidar los progresos, poner fin a la impunidad de los responsables de violaciones de los derechos humanos, enjuiciar a los autores independientemente de su condición o afiliación política, informar con claridad a todos los detenidos sobre su situación y que la comisión de investigación acelere su labor. La ONUCI sigue preocupada por esa situación y pide al Consejo de Seguridad que preste especial atención a esa importante cuestión.

Vale la pena señalar que, según lo indicado por el Experto Independiente sobre la situación de los derechos humanos en Côte d'Ivoire, numerosas violaciones de los derechos humanos tuvieron lugar menos como resultado de la complicidad del Estado que de su incapacidad para evitarlas, sobre todo debido a la lentitud de los progresos en la reforma del sector de la seguridad

y de la restauración de la autoridad del Estado en todo el país. Así pues, hay que alentar los esfuerzos por acelerar la reforma del sector de la seguridad y el programa de desarme, desmovilización y reintegración. A ese respecto, deseo hacer hincapié en las medidas positivas adoptadas por el Presidente Ouattara para promover la reforma del sector de la seguridad y el programa de desarme, desmovilización y reintegración, incluida la creación de un grupo de trabajo interministerial encargado de elaborar un marco nacional para la reforma del sector de la seguridad y el programa de desarme, desmovilización y reintegración. La ONUCI está dispuesta a seguir aportando su contribución a los esfuerzos del Gobierno para hacer realidad la reforma del sector de la seguridad y el desarme, la desmovilización y la reintegración, para lo cual se requiere una entidad unificada dedicada al desarme, la desmovilización y la reintegración, normas estrictas sobre las condiciones que se deben reunir y unos fundamentos dignos de crédito.

En la presente etapa compleja, es importante que las Naciones Unidas sigan desempeñando su papel de apoyo al aportar su contribución a los esfuerzos del Gobierno por estabilizar la situación en materia de seguridad, proteger a los civiles, restaurar la autoridad del Estado, promover la reconciliación y emprender la asistencia para el desarrollo después de los conflictos. Con el fin de aprovechar al máximo sus efectos en esos ámbitos, la ONUCI, junto con el equipo de las Naciones Unidas en el país, está reforzando su presencia sobre el terreno. Hemos abierto oficinas sobre el terreno con presencia de nuestro personal militar, de policía y civil en Guiglo, Tabou, Taï y Toulepleu —algunas de las aldeas que los miembros del Consejo de Seguridad visitaron durante la notable misión que llevaron a cabo en Côte d'Ivoire en mayo. En breve, abriremos oficinas adicionales y reforzaremos las ya existentes para lograr una cooperación y una coordinación más estrechas en el sistema de las Naciones Unidas, de acuerdo con los recursos existentes. Nuestra acción se basa en una vigilancia continua, la búsqueda de soluciones políticas y los esfuerzos dirigidos a mejorar la reconciliación como clave para desempeñar nuestras tareas con éxito.

Para concluir, permítaseme decir que en estos momentos el respaldo constante del Consejo de Seguridad sigue siendo esencial a fin de garantizar que, de consuno, abordemos con éxito los riesgos generalizados que son típicos de los países que se hallan en transición hacia una etapa de consolidación de la paz. Sigo convencido de que, con el apoyo del Consejo, podemos realizar una contribución positiva para hacer de Côte d'Ivoire un éxito para su propio pueblo y, esperamos, para las Naciones Unidas en su conjunto.

El Presidente: Deseo dar las gracias al Sr. Koenders por su exposición informativa, que nos actualiza sobre el estado de la situación imperante en Côte d'Ivoire y los progresos que se están logrando en el proceso de estabilización.

Doy ahora la palabra al representante de Côte d'Ivoire.

Sr. Bamba (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Acabo de regresar de Addis Abeba, y desde el Aeropuerto John F. Kennedy, tomé un taxi para venir directamente al Consejo, así que les pido que tengan paciencia conmigo.

Sr. Presidente: Mi delegación quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de julio. Mi delegación ha tomado nota del informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (S/2012/506), cuyo mandato termina el 31 de julio, de conformidad con la resolución 2000 (2011). También escuchamos con suma atención y con interés la exposición informativa que acaba de presentar el Representante Especial del Secretario General, Sr. Koenders.

Mi delegación recuerda la alegría y el gran orgullo que el pueblo del Côte d'Ivoire sintió durante la visita de trabajo de los 15 miembros del Consejo de Seguridad a nuestro país hace apenas unas semanas. En ese momento, cada uno de los miembros del Consejo tuvo la oportunidad de entender y valorar los sentimientos de gratitud del pueblo de Côte d'Ivoire hacia el Consejo, cuyo compromiso y apoyo decidido a la voluntad de la mayoría del pueblo soberano de Côte d'Ivoire han permitido que prevalezca la democracia en Côte d'Ivoire desde las elecciones y, sobre todo, proporcionar una protección eficaz a la población civil.

Durante esa visita, el Consejo pudo constatar por sí mismo los avances que se han logrado sobre el terreno desde las elecciones, así como los retos que aún quedan por delante. El Consejo sostuvo intercambios transparentes y sustantivos con el Presidente de la República de Côte d'Ivoire, Sr. Alassane Ouattara, quien presentó su visión para Côte d'Ivoire después de la crisis y sus planes para convertirlo en un país emergente a más tardar en 2020. Respondió con naturalidad a las preguntas formuladas por el Consejo de Seguridad y pudo esclarecer algunas cuestiones. El Consejo también sostuvo intercambios instructivos con miembros de los gobiernos

actuales y anteriores, la Comisión para el Diálogo, la Verdad y la Reconciliación y la sociedad civil.

Por último, el Consejo también realizó visitas sobre el terreno, específicamente en la parte occidental, y visitó un campamento de refugiados de Côte d'Ivoire en la frontera dentro del territorio de Liberia. Por consiguiente, el Consejo es plenamente consciente de la situación y las realidades del programa de Côte d'Ivoire. Dicho esto, quisiera formular algunas observaciones sobre aspectos concretos, teniendo especialmente en cuenta los acontecimientos recientes.

En primer lugar, la situación de seguridad en todo el país ha mejorado considerablemente. La vida en Abidján y otras grandes ciudades se ha reactivado, con un perceptible sentido de recuperación y crecimiento económicos, como se señala en informe. No obstante, la situación de seguridad en la región occidental del país sigue siendo motivo de preocupación. De hecho, los ataques perpetrados el 8 de junio y los días subsiguientes contra aldeas de la región de Tai por grupos armaos de Liberia y en los cuales perdieron la vida siete cascos azules del Níger, varios civiles y soldados de las procedentes de la región de Liberia y durante los cuales perdieron la vida siete efectivos de mantenimiento de la paz de Nigeria, además de otros soldados de las Fuerzas Republicanas de Côte d'Ivoire, han puesto de manifiesto de manera muy cruda el carácter de las acciones que tuvieron lugar allí y los objetivos de los que desestabilizan el país.

Obviamente, los actos criminales de estos grupos armados se planificaron y se coordinaron perfectamente para aprovechar el efecto del factor sorpresa, con el objetivo de infundir temor a la población civil. También se sabe muy bien que todos estos grupos armados reciben ayuda financiera de los habitantes de Côte d'Ivoire exiliados y de las operaciones mineras ilegales. Algunos de los que financiaron y organizaron los ataques han sido identificados y detenidos. Al respecto, el 12 de junio, el Ministro del Interior reveló la existencia de un complot contra el Estado tras la detención en un país extranjero y la extradición a Côte d'Ivoire de un ex ministro y secuaz del Sr. Gbagbo. En este contexto, mi delegación rinde homenaje a la memoria de los siete soldados de la ONUCI, y desea asegurar al Consejo que el Gobierno de Côte d'Ivoire no ha escatimado esfuerzos para encontrar a los autores de estos crímenes de guerra y hacerlos comparecer ante la justicia.

Ante estos ataques, mi país ha fortalecido su cooperación con Liberia en las esferas de la defensa, la justicia y el cumplimiento de la ley. El Representante Especial informó sobre las actividades de cooperación en que participan las misiones en Côte d'Ivoire y Liberia. Se han celebrado reuniones cuatripartitas para abordar el tema de una respuesta conjunta a las amenazas. También se decidió convocar una reunión de la Comisión Conjunta de Cooperación entre Côte d'Ivoire y Liberia a finales de este año. Entre tanto, se acordó intensificar la cooperación judicial y celebrar una reunión conjunta de Jefes de Estado Mayor y funcionarios de alto nivel de las comunidades situadas a lo largo de la frontera, a fin de promover la reconciliación y las actividades de desarrollo.

Como se indica en el párrafo 56 del informe, acogemos con beneplácito las nuevas disposiciones sobre la cooperación entre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) y la ONUCI, así como el hecho de que se fortalecerán los equipos de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire para aumentar su capacidad de respuesta ante cualquier posible ataque en cualquiera de los dos lados de la frontera, sobre todo mediante la cooperación transfronteriza. Mi delegación también respalda la recomendación del Secretario General, que también figura en el párrafo 56, de transferir a la ONUCI los tres helicópteros artillados que actualmente se encuentran desplegados en la UNMIL, a fin de mejorar la capacidad de disuasión y de anticipación de la misión.

La dimensión regional de la situación de seguridad en Côte d'Ivoire está clara. De hecho, las señales de avance de las crisis en Malí y Guinea-Bissau han acelerado la aplicación de las medidas adoptadas para responder a las amenazas subregionales. En una reunión celebrada en Abidján el 13 de marzo, la Unión del Río Mano aprobó un plan operacional para la paz y la seguridad, a fin de a la delincuencia organizada transnacional y al tráfico en África Occidental. El plan prevé las patrullas conjuntas, el fortalecimiento del intercambio de información y el establecimiento de unidades conjuntas. Otra medida útil fue la celebración en Conakry, el 15 de junio, de la cumbre de la Unión del Río Mano.

Mi segunda observación, que también es una preocupación que se plantea en el informe, se refiere a la reforma del sector de la seguridad y al desarme, la desmovilización y la reintegración. En mi declaración de 26 de abril (véase S/PV.6761), informé al Consejo sobre la creación de un grupo de trabajo sobre la reforma del sector de la seguridad, con miras a determinar una respuesta definitiva para los problemas de aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración y a reflexionar seriamente sobre los mecanismos de defensa y seguridad, para no mencionar todos

los distintos sectores que participan en la reforma del sector de la seguridad.

Paralelamente a este grupo de trabajo sobre la reforma del sector de la seguridad, los Ministros de Defensa y del Interior, como pilares de la reforma del sector de la seguridad, han puesto en marcha proyectos en sus departamentos respectivos. Todos estos grupos de trabajo prácticamente han concluido su labor, la cual presentarán al comité científico sobre la reforma del sector de la seguridad en el transcurso de este mes. Este período de intensa reflexión llevará a importantes reformas orientadas a mantener la paz, la democracia, la seguridad y la protección de las personas y los bienes.

Esas importantes reformas son el resultado de una labor que es ha centrado concretamente en la reforma del sector de la seguridad, las políticas de defensa, la reintegración de los excombatientes y la reforma de la policía nacional. El grupo de trabajo para la reforma del sector de la seguridad, en estrecha cooperación con la ONUCI, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental ha determinado seis pilares de la reforma del sector de la seguridad. Ellos son la seguridad nacional, el estado de derecho y las relaciones internacionales, el control democrático, la reconstrucción después de las crisis, la política económica y la dimensión social y humana.

Después de determinar los desafíos, las necesidades de la reforma y los planes de acción, se presentaron las propuestas al Comité Directivo para su consideración. Se centraron en cuatro ámbitos, a saber, en una política nacional para el proceso de desarme, desmovilización y reintegración; en nuevas estrategias para su puesta en práctica; en una política nacional para la reforma del sector de la seguridad; y en una visión unificada para las reformas. Mientras tanto, se creará un consejo de seguridad nacional para que se encargue de supervisar los esfuerzos en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración y en la reforma del sector de la seguridad que se subordinará directamente al Presidente. De esa manera el proceso de desarme, desmovilización y reintegración estará en manos de un solo órgano, la autoridad del proceso, adscrita a la administración del Presidente. La aplicación de la reforma del sector de la seguridad estará a cargo de un ministro especial que, en cooperación con otros ministros, se ocupará de impulsar la reforma. Cada ministro será responsable de las reformas en su ámbito de influencia.

El tercer elemento, como se dice en el informe del Secretario General, es la reconciliación nacional y el diálogo político. El Comité del Diálogo, la Verdad y la Reconciliación se enfoca en las soluciones de largo plazo y ha recibido los medios para ampliar su alcance. Existe una creciente participación en las iniciativas, algo que se ha conseguido gracias al vigoroso impulso que ha dado el Comité a la familiaridad y al diálogo entre las comunidades. Me complace observar que la diáspora de Côte d´Ivoire, aquí en Nueva York, está particularmente comprometida con este tema.

En lo que respecta al proceso político, el Consejo pudo comprobar por sí mismo el extremismo del partido que antes ocupaba el poder, el Frente Popular de Côte d´Ivoire (FPI). Afortunadamente, se han registrado avances positivos y a solicitud del FPI hace dos semanas hubo un intercambio sincero y productivo entre el FPI y el Gobierno. El encuentro fue convocado por el Primer Ministro. Se espera que ello conduzca a la participación plena de la FPI en las elecciones locales, como vía para procurase una plataforma que le permita participar plenamente en las políticas democráticas, ejercer su derecho a la libertad de expresión y contribuir a la reconstrucción nacional. En ese sentido, mi delegación apoya las recomendaciones contenidas en el informe de que se le preste asistencia electoral a Côte d´Ivoire.

El cuarto elemento son los derechos humanos. Mi delegación toma nota de las preocupaciones expresadas en el informe en lo que respecta a los derechos humanos en Côte d´Ivoire. Sin tratar de descalificar sus observaciones, mi delegación considera que sería más apropiado ver las cosas en el contexto adecuado. Como señaló el experto independiente en lo que atañe a los derechos humanos en Côte d´Ivoire, tras efectuar dos visitas al país, la mayor parte de los abusos contra los derechos humanos no se deben tanto a las acciones del Gobierno como a su incapacidad para evitar que ocurran, entre otras cosas, debido a las dificultades propias de la reforma del sector de la seguridad y del restablecimiento de la autoridad del Estado sobre todo el territorio nacional. No debemos olvidar que no hace mucho, en el período subsiguiente a la crisis electoral, el Presidente Ouattara y su Gobierno, al tomaron el poder, lo que heredaron en materia de derechos humanos en Côte d´Ivoire fue un verdadero caos.

Es importante recordar que los 10 años de gobierno del Presidente Gbagbo fue una etapa sin estado de derecho. Durante esa etapa los habitantes de Côte d´Ivoire fueron víctimas de las peores violaciones de los derechos humanos que eran perpetradas por escuadrones de

la muerte, que secuestraban y ejecutaban sumariamente a las personas por la simple sospecha de que se oponían al régimen o por el delito de provenir del norte. Las confiscaciones y las golpizas eran la norma, sobre todo para un coronel del ejército y un destacado ex jugador de futbol. Digo esto para recordar que el Presidente Ouattara ascendió al poder en un país que había perdido todo respeto por los derechos humanos. Por consiguiente, es aún más encomiable que haya demostrado la sabiduría de crear de inmediato un ministerio encargado de los derechos humanos para restablecer ese aspecto de la vida social.

Sin embargo, los desafíos que plantea la situación de los derechos humanos no deben distraernos del compromiso asumido por el Presidente de restablecer, lo antes posible, un genuino estado de derecho en Côte d´Ivoire. El Presidente Ouattara está plenamente comprometido con la política de tolerancia cero ante la impunidad. Ello significa que todo aquel a quien se le demuestre que cometió violaciones de los derechos humanos, independientemente de su filiación política o cualquier otra consideración, será llevado ante la justicia para que responda por sus actos. Se creó una fuerte unidad de policía militar para dar respuesta a esa preocupación y ello ha ayudado a acelerar el enjuiciamiento de los problemáticos. Unos 250 miembros de las Fuerzas Republicanas de Côte d'Ivoire (FRCI) han sido arrestados y pronto serán enjuiciados.

Dado el estado de anarquía que imperó en el pasado, la máxima prioridad para el Ministro de Derechos Humanos fue trabajar para formar, educar e informar sobre el tema a todos los sectores de la sociedad, comenzando por la policía. Citaré algunos ejemplos de medidas adoptadas con el apoyo de la ONUCI, que demuestran la voluntad del Gobierno de proteger los derechos humanos.

Los días 14 y 15 de octubre de 2011, se celebró un seminario para entrenar a los efectivos de la seguridad, el ejército y las fuerzas paramilitares en derechos humanos. A partir del 1 de marzo, una caravana pro derechos humanos recorrió los poblados de Korhogo, Man, Gagnao y Adzopé, y a finales de julio llegará a San Pedro. También se celebró un seminario con objeto de informar a los medios de difusión sobre los mecanismos nacionales e internacionales de derechos humanos.

Se han puesto en vigor medidas de justicia de transición. Los acusados de cometer diversos delitos durante la crisis posterior a las elecciones se incluyen en la capacitación sobre derechos humanos y sus derechos y dignidad se respetan íntegramente. Hace dos días, una ex Ministra detenida, que se encontraba enferma y necesitaba atención médica, fue ingresada en una de las mejores clínicas del país a fin de que pudiera recibir el tratamiento que necesitaba. El Ministro de Derechos Humanos la visitó y conversó con ella.

Resulta evidente que es imposible disfrutar de derechos humanos si no existe un entorno jurídico y judicial saludable. El 19 de abril se aprobó una estrategia nacional para el sector de la justicia de 2012 a 2015, con el apoyo del Gobierno, las Naciones Unidas y otros asociados en cuestiones jurídicas y judiciales. Ese plan representa un importante paso de avance en la reforma del sector judicial. La ONUCI y la Unión Europea han colaborado estrechamente con el Ministro de Justicia y otras partes interesadas en la estrategia. Para aplicarla, el Ministro de Justicia, con el apoyo de la ONUCI, está instituyendo un plan de acción que servirá de hoja de ruta para los asociados internacionales que apoyan la reforma del sector de la justicia.

Para concluir, hago hincapié en la importancia que otorga Côte d´Ivoire a su cooperación con las Naciones Unidas. Nuestro Primer Ministro reiteró que en una carta al Secretario General, planteó la solicitud de Côte d´Ivoire de que se renueve el mandato de la ONUCI, incluido el apoyo electoral a las próximas elecciones locales. Si bien, entendemos las limitaciones que llevaron al Secretario General a proponer la reducción del componente militar de la ONUCI en un batallón, mi delegación espera que esa reducción no se lleve a efecto en el momento de la renovación del mandato, debido a la situación de la seguridad y para evitar que se creen vacíos en la seguridad. Partiendo de esa misma preocupación, mi delegación considera que se debe reforzar los contingentes francófonos de la ONUCI, a fin de que pueda cumplir de la mejor manera los objetivos de comunicación de las Naciones Unidas y de la Misión, en interés de la reconciliación y del diálogo político en todo el país.

Esos son los elementos del informe que deseaba señalar a la atención del Consejo en el marco de sus próximas deliberaciones sobre esta cuestión.

El Presidente: No hay más oradores incritos en mi lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas y a proseguir el debate sobre este tema.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.